

APROXIMACIONES TEÓRICAS A LOS PROCESOS DE URBANIZACIÓN EN EL NEOLIBERALISMO: ALGUNOS INTERROGANTES SOBRE LA CIUDAD DE LA PLATA

Lapomarda, Liliana

CIEC- FAU - UNLP/CONICET.

lapomardaliliana@gmail.com

Matteucci, Lucía

CIG - IdIHCS - UNLP/CONICET.

luchamate@gmail.com

RESUMEN

El interés por las problemáticas urbanas y los procesos en los que se vienen produciendo las ciudades en el contexto capitalista actual, así como la necesidad de poder identificar períodos caracterizados por determinadas formas urbanas, lógicas de organización, dinámicas de cambio, entre otras, ha sido objeto de debate de diferentes disciplinas. En este trabajo nos proponemos adentrarnos en dichas discusiones con el propósito de poner en diálogo algunos de los debates alrededor de conceptos y categorías de análisis que nos acercaran a la construcción del marco teórico de nuestras respectivas Tesis Doctorales.

El recorrido teórico propuesto se inscribe en la necesidad de elaborar una reflexión desde los estudios urbanos, tomando específicamente aquellos conceptos y categorías -como las de *neoliberalismo realmente existente*, *urbanización inversa* y *ciudad confusa*- que nos permitan construir marcos explicativos críticos para pensar las dinámicas y características que han adquirido los procesos de urbanización en las últimas décadas. Particularmente nos interesa presentar algunas futuras líneas de investigación en la ciudad de La Plata, por ser nuestro caso de estudio.

En cuanto a la metodología a utilizar, nos basaremos en la lectura, análisis y debate crítico de bibliografía de autores de reconocida trayectoria en el área, y buscaremos anclar los aportes de dichos debates en algunas dimensiones de las problemáticas que abordamos en nuestros trabajos de investigación.

Palabras clave: Neoliberalismo realmente existente - procesos de urbanización - La Plata

1-INTRODUCCIÓN

En las páginas que siguen nos proponemos retomar algunos aportes conceptuales provenientes de diferentes disciplinas que nos resultan de consulta obligada al momento de situarnos en el estudio de las ciudades. Estos aportes se enmarcan en algunos procesos o problemáticas en la ciudad de La Plata ocurridos en los últimos treinta años donde se

avizoran ciertas particularidades en su proceso de expansión.

Reconocemos que históricamente las ciudades han sido espacios preferenciales de la reproducción del capital, pero particularmente en el contexto actual, las ciudades de nuestra región han cobrado relevancia en el proceso de acumulación global y se presentan como arenas estratégicamente esenciales para el desarrollo de modalidades neoliberales. Las infraestructuras urbanas son necesarias para la acumulación y regulación neoliberal, incluso cuando en el proceso simultáneamente se las socava y devalúa (Theodore, Peck y Brenner, 2009).

No es novedad que el neoliberalismo se ha extendido (con interrupciones y particularidades) en las últimas tres décadas en diferentes lugares del mundo, y en este contexto, las ciudades y sus periferias han llegado a ser nodos críticos, y puntos de tensión ante las políticas multiescalares de la neoliberalización. Se han convertido en un blanco cada vez más importante para la aplicación de políticas neoliberales, como el marketing urbano, la creación de zonas empresariales, la reducción de impuestos locales, el fomento a las concertaciones público-privadas y nuevas formas de promoción local. Según Theodore, *et al.* (Op.Cit.), lo que se busca en definitiva es “*movilizar espacios de la ciudad tanto para el crecimiento económico orientado al mercado, como para las prácticas de consumo de las elites, asegurando al mismo tiempo el orden y el control de las poblaciones ‘excluidas’*” (p. 8)

Teniendo en cuenta las características de la ciudad de La Plata, creemos que si bien no se trata de un caso paradigmático del circuito de capitalización global, como sí puede observarse en otras áreas metropolitanas de mayor peso en nuestro país, es posible reconocer (y nos interesa destacar) que desde hace varios años se vienen llevando a cabo ciertas dinámicas y procesos que tienen que ver con lo que varios autores han denominado un urbanismo neoliberal y una mercantilización de la producción urbana (Harvey, 2008). A su vez, creemos que la modalidad de expansión de la ciudad puede vincularse a lo que Abramo (2012) caracteriza como una *ciudad com-fusa* y asume las particularidades de lo que Pérez (2016) denomina una *urbanización inversa*. Uno de nuestros objetivos en este trabajo es identificar lineamientos generales sobre algunos de los procesos locales para poder abordarlos en profundidad en otras instancias.

El trabajo se divide en cuatro apartados, luego de esta introducción presentamos una primera instancia en base a un recorte conceptual y breve recorrido por autores norteamericanos y europeos clásicos que construyen el denominado giro espacial en las ciencias sociales, así como los aportes de algunos autores latinoamericanos que buscan identificar las particularidades de los procesos de urbanización de la región. En el siguiente apartado, a la luz de la idea de neoliberalismo realmente existente (Theodore, *et al.*, 2009), contextualizamos el neoliberalismo en el marco de los últimos treinta años, teniendo en cuenta sus primeros antecedentes e implementaciones a escala global, para luego esquematizar su trayectoria en Argentina, y en particular en vínculo con el rol preponderante de las ciudades en la reproducción del capital.

La tercer parte del trabajo delinea los procesos que nos preocupan indagar en otras instancias para la ciudad de La Plata, teniendo en consideración la trayectoria particular (o neoliberalismo realmente existente) de fenómenos neoliberales en una ciudad media que, sin ser un ejemplo de laboratorio neoliberal, nos muestra continuidades, intencionalidades y materialidades de proyectos neoliberales en transformación. Finalmente, el trabajo concluye con algunas reflexiones e interrogantes sobre los procesos de largo plazo que nos preocupa abordar posteriormente.

2-LAS CIUDADES Y LO URBANO COMO CAMPO DE ESTUDIO

Hacia fines de los 60 y principios de los 70, como consecuencia de lo que Soja (2008, citado en Guevara, 2014 a.) caracteriza como una extendida crisis urbana de los países centrales, comienzan a producirse una serie de trabajos e investigaciones –que lo tienen a Henri Lefebvre como uno de los pioneros-, que ponen de manifiesto dicha situación, y que suelen encuadrarse dentro de lo que este mismo autor denomina como el “giro espacial” de las ciencias sociales. Sin embargo, en pocos años el foco de atención se desplazó hacia otras temáticas como los movimientos sociales, las transformaciones políticas y económicas derivadas del Consenso de Washington, la transición de los países socialistas, etc., y hubo que esperar a mediados de la década de 1990 para que algunas de las problemáticas que estaban aconteciendo comenzarán a ser analizadas desde una perspectiva urbana. Desde entonces, se han multiplicado los trabajos en esta área, así como las disciplinas y los abordajes. Arquitectos, urbanistas, geógrafos, sociólogos, economistas, antropólogos fueron incorporándose a esta nueva forma de analizar la realidad social desde la investigación académica.

En varios de sus trabajos, Lefebvre (1962, 1972, 2013 [1974]), sostiene que cada tipo de sociedad conforma un espacio específico y postula la hipótesis del advenimiento de la urbanización completa, de una sociedad urbana. Plantea, además, que el espacio es un producto social, parte y extensión de la estructura tecno-económica de la sociedad capitalista, dando importancia, de esta manera, a la reconstrucción de la historia del espacio desde la dialéctica entre espacio y sociedad. Por su parte, para Topalov (1979), la ciudad constituye una forma de la socialización capitalista de las fuerzas productivas y es donde se dan las condiciones generales para la búsqueda de la plusvalía de los capitalistas. Es decir, que para el capital, el valor de uso de la ciudad se basa en el hecho de que es una fuerza productiva, porque concentra las condiciones generales de la producción, de la circulación del capital, y de la producción y reproducción de la fuerza de trabajo (en Cisterna y Matteucci, 2015).

Comprender los procesos involucrados en la creación, la circulación y la apropiación de plusvalía ayuda a entender algunas dinámicas involucradas en la producción del espacio urbano, para lo cual consideramos que si bien los aportes de autores europeos y norteamericanos son una lectura obligada en dicho objetivo, también es importante revisar bibliografía de autores latinoamericanos que han aportado herramientas

conceptuales y metodológicas que permiten comprender las dinámicas propias de las ciudades de nuestra región. En este sentido, Pradilla Cobos (2013), criticando al colonialismo intelectual vigente en América Latina con teorías de los países hegemónicos, propone retomar y profundizar el desarrollo de opciones teórico-interpretativas propias para analizar los problemas urbanos en su especificidad y su diferencia.

De esta manera, entendiendo que la economía es determinante en la conformación de la estructura urbana y usando la herramienta teórica marxista del desarrollo desigual y combinado, convoca a los investigadores latinoamericanos a pensar cómo desde su formación o reconfiguración en el siglo XVI, las ciudades latinoamericanas estuvieron subsumidas, formal o realmente, al proceso de acumulación originaria de capital que engendró el capitalismo desde el feudalismo y que fue continuando a lo largo de los distintos patrones de acumulación: expoliación colonial hasta las independencias, capitalismo mercantil en el siglo XIX e inicios del XX (patrón primario-exportador), intervencionismo estatal de 1940 a 1980 (industrialización sustitutiva de importaciones), y neoliberal después de 1982 (Pradilla Cobos, Op. Cit., citado en Cisterna y Matteucci, 2015).

A su vez, Jaramillo (2009) sostiene que existen algunos rasgos o características que han acompañado la urbanización latinoamericana durante mucho tiempo y que pueden ser la raíz de algunas particularidades de los mercados de suelos locales. La mayoría de esas características están vinculadas con el carácter periférico de la acumulación capitalista en estos países, y con algunas estrategias socio-económicas que se han ido adoptando en la región: el lento crecimiento económico en contraste con el acelerado crecimiento poblacional; la existencia de un régimen de salarios bajos que, junto con un elevado desempleo, llevan a la persistencia de actividades no capitalistas para la supervivencia de las familias; la existencia de una fuerte concentración de las redes urbanas y un crecimiento urbano sumamente rápido, que expande súbitamente la demanda por espacio construido, servicios e infraestructura urbana, y que ha generado tensiones mucho más pronunciadas de las observadas en los países del centro; una distribución de los ingresos muy desigual; y una debilidad del aparato estatal en sus diversos niveles. Estas características de la estructura social de las ciudades latinoamericanas son manifestadas en el espacio a través del mercado de suelos, y han llevado a la existencia de un mercado "informal", "popular", "clandestino", que tiene un peso significativo en las distintas ciudades de la región.

Abonando esta caracterización, Pérez (2016) identifica tres elementos propios del proceso histórico de urbanización de América Latina: la heterogeneidad de las formas de producción y consumo, el peso de la urbanización inversa y las fuertes desigualdades. Sostiene que para transformar una porción de tierra en suelo urbano es necesario dotar dicho espacio de servicios que permitan la reproducción de la sociedad, y ello puede hacerse tanto por la vía del mercado como por la vía no mercantil. A su vez, en cuanto a la heterogeneidad tanto en la producción como en el consumo de la urbanización, plantea que junto con las formas mercantiles y estatalmente desmercantilizadas propias del capitalismo avanzado, se encuentran procesos mercantiles simples, no mercantiles y de desmercantilización social.

La idea de urbanización inversa, resulta sumamente interesante a la hora de pensar y analizar las problemáticas urbanas desde una perspectiva que considere las características y particularidades de la región latinoamericana, ya que ha sido una constante en los procesos de urbanización locales. Esta idea se refiere al proceso de ocupación de suelo urbano sin urbanización, en el cual la población ocupa porciones de tierra que no han sido urbanizadas, es decir, que no han sido dotadas de servicios pero que pueden estar integradas física y funcionalmente a la ciudad preexistente. La consecuencia de estos mecanismos es la enorme desigualdad que caracteriza a las ciudades latinoamericanas, producto de la diferenciación entre urbanización y urbanización inversa, donde porciones de tierra servidas se articulan con otras sin servicios en el marco de un predominio de formas mercantiles de producción y consumo de la ciudad.

Por último, otro autor latinoamericano cuyo análisis nos resulta interesante para abordar los procesos actuales de producción de ciudad en la región es Abramo, quien sostiene que en los 80, en los países más desarrollados, comenzó un proceso que denomina como "la crisis del fordismo urbano", que, junto con el surgimiento de lo que algunos autores llaman la "nueva política urbana", puede ser considerado como el marco formal de institucionalización de la *ciudad neoliberal* (Moulaert, Rodríguez & Swyngedouw, 2003 citado en Abramo, 2012).

Dicha crisis del fordismo urbano se manifiesta, principalmente a través de dos tendencias: la flexibilización urbana por sobre el urbanismo modernista y regulador, y la caída en el financiamiento estatal de la "materialidad urbana" (vivienda, equipamientos e infraestructura) y de algunos servicios urbanos colectivos. En ambos casos, lo que está detrás es el retorno del mercado como un elemento determinante en la producción urbana. Éste resurge como mecanismo principal de coordinación de la producción de la ciudad neoliberal, ya sea a través de la privatización de las empresas públicas o por la supremacía del capital privado en la producción de las materialidades residenciales y comerciales urbanas.

Abramo propone como hipótesis de trabajo que en los países latinoamericanos, el mercado, al ser el principal mecanismo de coordinación de las decisiones de uso del suelo, tanto en un mercado formal como en el informal, promueve una estructura o forma de ciudad particular y característica de la región que va a denominar "*ciudad com-fusa*". Se trata de una estructura híbrida desde el punto de vista de su morfología de usos del suelo, que combina las dos tipologías tradicionales de las ciudades modernas: la *ciudad compacta*, característica del área mediterránea o continental, donde el uso del suelo es intensivo y la *ciudad difusa*, que responde al modelo anglosajón y su estructura urbana es difusa, con un uso del suelo extensivo y una baja densidad tanto por lote como por vivienda. Podemos reconocer como problema en este tipo de ciudades una gran dificultad en la elaboración de políticas más equitativas en términos socioespaciales y de acceso a servicios de consumo colectivo.

3-LOS MODELOS DE DESARROLLO Y LA CIUDAD: TODOS LOS CAMINOS CONDUCEN A LA REPRODUCCIÓN DEL CAPITAL

En este apartado nos proponemos el doble objetivo de caracterizar brevemente los distintos modos de desarrollo¹ que ha atravesado nuestro país en las últimas décadas y las transformaciones que ha ido adquiriendo el papel de las ciudades en la reproducción del capital. Haremos hincapié en las continuidades y diferencias entre el período neoliberal que se inicia en Argentina con la dictadura cívico militar y se profundiza en la década del 90, el período neodesarrollista 2003-20015 y la profundización de políticas liberales y anti populares desde los últimos tres años.

Para ello, en primer lugar tomamos la propuesta de Theodore, *et al.* (2009) que, para analizar la relación entre el neoliberalismo y las transformaciones urbanas, se despegan del concepto de ideología neoliberal² y basan su análisis en las interacciones entre los proyectos neoliberales de reestructuración por un lado y los escenarios institucionales y espaciales heredados por el otro. A partir de la idea de *neoliberalismo realmente existente* o dependiente de la trayectoria sostienen que estos programas no suelen imponerse de manera pura sino que se introducen en contextos políticos institucionales determinados que han sido moldeados significativamente por regulaciones previas y por lo tanto su trayectoria va a depender de dichos contextos nacionales, regionales y locales. A su vez, postulan que es en las ciudades donde tiene lugar el reiterado fracaso de las políticas neoliberales -y la resistencia a los programas de reestructuración urbana consecuencia de dichas políticas-, por lo que las regiones urbanas se presentan como un importante escenario para comprender las limitaciones, contradicciones y transformaciones del modelo neoliberal.

Este modelo de desarrollo adquirió relevancia por primera vez a fines de la década de los setenta, al surgir como una respuesta política estratégica a dos fenómenos: la caída en la rentabilidad de las industrias de producción masiva por un lado y la crisis del Estado de Bienestar keynesiano por el otro. En los países del mundo industrializado más antiguo, esto significó el desplome de los regímenes de acumulación y de los sistemas de gobernanza vigentes, por lo que su reacción fue comenzar a desarmar los acuerdos institucionales básicos de posguerra, para poner en marcha un conjunto de políticas orientadas a fortalecer el mercado y la competencia. Al mismo tiempo, en todos los sectores de la sociedad se transformaba los bienes y servicios en commodities, es decir, en mercaderías intercambiables³.

1Entendido como la articulación entre la dinámica de reproducción económica y los proyectos políticos en disputa en un lugar y momento determinados (Svampa, 2008, en López, 2015).

2 La ideología neoliberal se basa en la creencia de que los mercados abiertos, competitivos y no regulados por el Estado ni los colectivos sociales, son un mecanismo eficaz para el desarrollo socioeconómico, leyes que son inmutables más allá de los lugares donde se apliquen (Theodore, Peck y Brenner, 2009).

3 En este contexto, las doctrinas neoliberales se utilizaron para justificar diversos proyectos como la desregulación del control del Estado sobre la industria, las ofensivas en contra del trabajo organizado, la reducción de impuestos corporativos, la contracción y/o privatización de los recursos y servicios públicos, el desmantelamiento de los programas de bienestar social, la ampliación de la movilidad del capital internacional y la intensificación de la competencia entre localidades (Theodore, Peck y Brenner, 2009).

Para Theodore, *et al.* (Íbid.), la naturaleza del neoliberalismo es esencialmente política, y esto se evidencia en los fuertes vínculos con los diversos proyectos y transformaciones de alcance nacional que han tenido lugar durante los últimos treinta años. Sin embargo, a pesar de ese carácter nacional, el neoliberalismo es a la vez un fenómeno multiescalar, ya que por un lado reconstituye relaciones a escalas regionales, nacionales e internacionales entre actores institucionales y económicos, como los Estados locales y el capital financiarizado, y a su vez, sustituye lógicas regulatorias redistributivas por lógicas competitivas, al mismo tiempo que transfiere los riesgos y responsabilidades a las agencias, actores y jurisdicciones locales. A continuación vamos a plantear brevemente de qué manera estas políticas neoliberales comienzan a aplicarse en nuestra región.

3.1 Los caminos neoliberales latinoamericanos

En América Latina, la experiencia de Pinochet en Chile fue el primer ejemplo de un *“tratamiento de choque neoliberal, con la incorporación de tendencias como el tatcherismo y el reaganismo entre sus proyectos de vanguardia más característicos”* (Theodore, *et al.*, 2009: 2), luego de la crisis de endeudamiento de principios de los ochenta, distintos programas de reestructuración neoliberal fueron impuestos selectivamente -a través de diversas agencias multilaterales de la órbita de Estados Unidos- en toda la región con el objetivo de someter a los países periféricos y semiperiféricos a la disciplina de los mercados de capital. De esta manera, para mediados de los ochenta, el neoliberalismo se había convertido en la forma dominante de globalización capitalista, tanto política como ideológicamente.

Si bien en nuestro país este modelo se inicia con la instauración de la dictadura cívico-militar, los cambios más trascendentales se presentan hacia fines de los ochenta y principios de los noventa. Significó un quiebre definitivo en el modo de desarrollo que tenía a la industrialización por sustitución de importaciones como su proyecto dominante a pesar de claros signos de agotamiento. Se orientó a facilitar la reestructuración del capital a escala mundial promoviendo el desarrollo del capital financiero, la flexibilización laboral, la apertura y desregulación económica y el ajuste en el sector público, incluyendo la privatización de empresas públicas como medio para garantizar y orientar este proceso. (Feliz y López, 2012).

Según Sabatini y Cáceres (2005), estas medidas llevaron a una desregulación y liberalización de los mercados de suelo urbano e inmobiliarios que tradicionalmente habían sido protegidos y regulados en función de su carácter imperfecto y con el fin de preservar valores patrimoniales y ambientales. De esta forma, las ciudades se abrieron a la inversión privada al igual que los sistemas de pensiones, la salud y educación públicas y aquellos territorios que fueron proveyendo recursos naturales explotables.

Para estos autores, este capitalismo agresivo, bajo la forma del neoliberalismo, tiene una manifestación privilegiada en la economía urbana y en la estructura espacial de las ciudades. A su vez, la retirada del Estado y el fortalecimiento de la propiedad privada, han

hecho surgir con fuerza un agente empresarial que antes tenía un tamaño e influencia mucho más moderados: el promotor inmobiliario⁴, que es el agente primario del proceso de producción del espacio construido dado que tiene el control económico y logra apropiarse de la mayor parte del excedente de la operación inmobiliaria (Lovera, 2013, citado en del Río y Relli, 2013).

3.2 El proyecto del neodesarrollismo: ¿crecimiento sin transformación?

Desde mediados de los años noventa y, sobre todo en los primeros años del siglo XXI, el neoliberalismo comenzó a mostrar serias contradicciones que condujeron a cambios significativos en varios países de la región. Las crisis de México (1994) y Brasil (1998), y luego Argentina (2001), manifestaron con claridad el agotamiento del orden social neoliberal y sus consecuencias en términos políticos, sociales y económicos no se hicieron esperar (López, 2015). Sin duda, la crisis de este modelo abrió una nueva etapa en los modos de desarrollo de varios de los países latinoamericanos, que, dejando de lado las diferencias nacionales sustanciales, existe un cierto consenso en que puede ser caracterizado como neodesarrollista por su intento de captar parte de las rentas extraordinarias y ponerlas en función de una estrategia moderada de industrialización.

A partir de este nuevo modelo, los sectores dominantes vinculados al capital extranjero, que habían consolidado y aumentado su poder con el neoliberalismo, consiguieron recuperar la iniciativa y capacidad de articulación y conducción estratégica del capitalismo en Argentina. Sin embargo, si bien este nuevo proyecto se caracterizó por ciertas rupturas con el modelo neoliberal, no marcó transformaciones radicales de los elementos súper-estructurales heredados del patrón de acumulación anterior; así el pasaje del neoliberalismo al neodesarrollismo debe ser analizado como una transformación en la forma del desarrollo capitalista, pero que no involucró una transformación esencial en el mismo (Feliz y López, 2012; López, 2015; Piva, 2015).

Es a partir de las particularidades de este modo de desarrollo que el suelo como factor de producción, adquiere un rol sustancial. Tanto en el ámbito rural, donde se profundiza la expansión de la frontera agrícola y la re-primarización de la economía, como en el ámbito urbano, donde la construcción de vivienda nueva y obra pública adquieren un dinamismo exponencial. Según Guevara (2014), esta demanda de suelo determina un aumento de los conflictos por el acceso a la tierra y el empeoramiento de las condiciones habitacionales de los sectores populares y medios.

La idea de *ajuste espacio-temporal* que propone Harvey (2001; 2004) nos resulta de

4 Haciendo una distinción entre el promotor inmobiliario y el constructor, del Río y Relli (2013), sostienen que el primero se encarga de la obtención del terreno, la definición directa o tercerizada del proyecto urbanístico-arquitectónico, la canalización de fuentes de financiamiento, la supervisión del proceso productivo, ejecutado a través de empresas constructoras y/o subcontratistas, la difusión (publicidad y marketing) del producto y su comercialización. Por su parte, el constructor, es un agente secundario que ejerce el control técnico del proceso productivo, ejecuta la obra como un prestador de servicios subordinado a los intereses del capital de la promoción inmobiliaria.

interés para comprender el rol que ha adquirido el suelo y las ciudades en los últimos años en la acumulación de capital, ya que a pesar de una interrupción en las políticas neoliberales durante el neodesarrollismo, en lo que respecta a los procesos de urbanización creemos que no se han implementado estrategias que logran romper con dicha lógica, sino que en ciertos aspectos incluso la han profundizado. A partir de este concepto Harvey explica la reestructuración de las ciudades y regiones urbanas contemporáneas como una salida estructural de las recurrentes crisis capitalistas de sobreacumulación.

Es decir que la reestructuración territorial de las ciudades se presenta como una de las principales formas de absorción del excedente económico generado en la etapa actual de del capitalismo. De esta manera, la constante expansión y reestructuración geográfica se insertan en una perspectiva estructural del sistema capitalista y sus contradicciones inherentes. El espacio producido por el capitalismo no está exento de ellas y así como posibilita el despliegue de la acumulación, también puede convertirse rápidamente en obstáculo y entra en contradicción con el desarrollo de las fuerzas productivas, requiriendo su reestructuración.

Por tanto destacamos la noción de *destrucción creativa* que utiliza Harvey (2004) y que es tomada por Theodore, *et al.* (2009) en su trabajo sobre el neoliberalismo realmente existente. La destrucción creativa no es más que la lógica que orienta el proceso que Harvey denomina ajuste espacio-temporal. La idea básica de este proceso es que la sobreacumulación cíclica del capitalismo supone excedentes de trabajo y capital que pueden ser absorbidos mediante tres procesos diferentes: el desplazamiento temporal a través de inversiones de capital en proyectos de largo plazo o gastos sociales; desplazamientos espaciales a través de la apertura de nuevos mercados, nuevas capacidades productivas y nuevas posibilidades de recursos y de trabajo en otros lugares; o alguna combinación de los dos primeros.

Según Guevara (2014 b.), esta solución espacial es el resultado de la contradicción entre el proceso económico -las fuerzas productivas- y las estructuras físicas generadas en momentos anteriores. La inmovilidad de una porción del capital y de la fuerza de trabajo en determinadas infraestructuras fijas permite asegurar la movilidad del capital y de la fuerza de trabajo en el resto del circuito de acumulación. Sin embargo, el desarrollo de las fuerzas productivas entra rápidamente en contradicción con ese paisaje construido y requiere su permanente reformulación, por ello ninguna configuración regional o urbana persiste demasiado en el tiempo.

Las ideas y conceptos precedentes pueden ser nuestros aliados para analizar de qué manera y con qué lógica, los excedentes generados al reactivarse la economía luego de la crisis de 2001-2002 son reabsorbidos en parte en la reconfiguración de las ciudades. En el caso de nuestro país, varios autores hacen referencia a cómo bajo las condiciones del modelo neodesarrollista, los agronegocios⁵ se constituyeron en una de las principales

⁵ Desde diferentes trabajos es definido como un modelo de producción que se caracteriza por la presencia de grandes empresas vinculadas al sector financiero, que influyen constantemente sobre todo el sector

fuentes de generación de excedente interno en la economía nacional.

Guevara (Op. Cit.) sostiene que una parte considerable de dicho excedente fue apropiado por el Estado, a través de derechos de exportación para ser utilizado en la implementación de políticas sociales de transferencia de ingreso y en los subsidios a los servicios públicos, al transporte y a otros sectores clave de la economía. Sin embargo, una parte importante de la renta agraria fue sistemáticamente fugada al exterior, a través de diferentes mecanismos tanto legales como ilegales⁶. Mientras que otra porción que es difícil de cuantificar por la inexistencia de estadísticas oficiales disponible, fue canalizada hacia el sector de la construcción, especialmente al desarrollo de viviendas de alta gama, promoviendo procesos de transformación territorial en diferentes ciudades y centros urbanos del país.

De esta manera, luego de la crisis de 2001, las principales ciudades del país reforzaron una funcionalidad urbana clave para el capital: absorber excedentes y reproducirlos mediante la especulación en la compra y venta de suelo urbano. De esta manera, y tal como afirma Abramo (2009), el mercado inmobiliario se convirtió en el principal eslabón de la valorización del capital y está en el corazón del proceso de generación y distribución de la riqueza urbana en las grandes ciudades latinoamericanas.

3.3 Otra vez sopa: la recaída neoliberal

Desde diciembre de 2015, luego de doce años de un modelo neodesarrollista, Argentina experimentó no sólo un cambio de gobierno sino un cambio en dicho modelo, lo que implicó el retorno a medidas y políticas conservadoras, liberales y antipopulares. Después de un ciclo -que no sólo se dio en nuestro país sino en varios de la región- de más de diez años (2003-2015) en los que las políticas públicas apuntaron a reposicionar al Estado en el centro de la escena política y económica, podríamos afirmar que estamos ante una *recaída neoliberal* (Scaletta, 2017).

Respecto a la situación que se está viviendo actualmente en Argentina, y también en otros países de la región, nos resulta interesante la propuesta que hacen García Delgado y Gradín (2017) al caracterizar al período como un *neoliberalismo tardío*⁷, donde lo que está

agropecuario a través de la provisión de insumos, la compra de tierras, el control del procesamiento industrial y la comercialización de la producción local, tanto para el mercado interno como para la exportación. El nuevo actor dinámico de la producción agrícola parece ser el capital financiero extra agrario, que generalmente se presenta como pools de siembra y cuyo origen es muy diverso, desde empresas productoras de insumos, administradoras de fondos de jubilaciones y pensiones, compañías financieras, bancos e inversionistas aislados (Gras y Hernández, 2013).

⁶ Para ampliar ver Guevara (2014 b.).

⁷ La condición de tardío se explica según los autores por tres razones: En primer lugar porque ya no existe el consenso con que surgieron las reformas neoliberales bajo el paradigma del pensamiento único de Washington tras la caída del Muro de Berlín. Es decir, la crisis neoliberal de principio de siglo mostró los límites de ese modelo económico y social; segundo, el contexto de un mundo multipolar -agravado por el estancamiento económico y el proteccionismo de los países centrales- es totalmente diferente a la fase

en juego -para estos autores- es un cambio cultural y una reformulación del rol del Estado. Sostienen que los principales rasgos políticos y económicos de los gobiernos que asumieron la Presidencia en Argentina, Perú y Brasil, y los avances de las coaliciones opositoras en Venezuela, Colombia, Ecuador y Bolivia permiten suponer que nos encontramos frente a una nueva etapa neoliberal en la región, que en tanto modelo económico, social y geopolítico, tiene características específicas y distintivas respecto del de los '70 y los '90.

Estos autores consideran novedoso el nuevo ciclo, y no únicamente un regreso a una etapa anterior, en la medida que tanto el contexto político interno de cada país, como el escenario económico global y regional, y el geopolítico, muestran diferencias sustantivas respecto a las etapas precedentes. Mencionan por ejemplo el acceso de la derecha al poder a través de mecanismos institucionales y legales, aunque poco legítimos para el caso de Brasil, el aumento de la desigualdad global en la distribución de la riqueza, el ascenso de Donald Trump en la presidencia de Estados Unidos y sus conflictos con los principales países de los BRICS, o el avance de la derecha en Europa y el conflicto en medio oriente.

En el plano subjetivo, el principal denominador es el sujeto empresarial como actor principal de las coaliciones de gobierno, involucrado directamente y sin mediaciones, en la gestión de lo público. Esto, a su vez, presenta aspectos distintivos en relación a la versión de los '90, por el avance de las nuevas tecnologías y de las redes sociales, facilitando la construcción de hegemonía por parte de élites que cuentan con gran capacidad comunicacional:

“Son las apelaciones constantes a cuestiones vinculadas a la comunicación, al marketing, y a la exaltación de una cultura liberal e individualista, desde donde se construye la hegemonía del proyecto subjetivo del Neoliberalismo tardío [...] Se pretende reemplazar la racionalidad de la acción de la militancia partidaria, por un nuevo sujeto político de cambio basado en una identificación des-clasada (sin anclaje de clase), y renuente al conflicto y a la disputa de intereses, soslayando desigualdades estructurales en la distribución de recursos dentro de las sociedades latinoamericanas. La retórica anticorrupción contacta con esta forma pospolítica de construcción de sentidos, que sostiene el discurso comunicacional distintivo de estos gobiernos neoliberales, pero tardíos” (García Delgado y Gradín, Op. cit.: 18).

Lógicamente existen ciertas líneas de continuidad con las experiencias neoliberales anteriores y la clásica fórmula liberal, de más mercado y menos Estado, se expresa en el programa económico de ajuste y desregulación, con énfasis en el perfil agroexportador y privatizador. Sin embargo, García Delgado y Gradín (Op. cit.) resaltan el nuevo lugar que se ha pensado para nuestro país en el mapa de las relaciones internacionales y el rol de los

aperturista y unipolar de los '90; y en tercer lugar, las sociedades de la región que atravesaron el giro popular neodesarrollista, han profundizado y consolidado su conciencia de sus derechos y de sus posibilidades de acceso a mejores condiciones de vida, ingresos y oportunidades (García Delgado y Gradín, 2017).

organismos intergubernamentales creados en la región como el MERCOSUR, la UNASUR, la CELAC, etc. *“Todo el orden regional está en cuestión y la misma ubicación de la Argentina en el orden mundial se piensa desde otro lugar a partir de estos últimos dos años”* (p.12-13).

4- ¿QUÉ SUCEDE ENTRE LAS DIAGONALES?

En este último apartado, nos proponemos presentar un recorrido -a modo de ejercicio para futuras investigaciones- por algunas dimensiones acerca del proceso de crecimiento y expansión en la ciudad de La Plata durante los últimos treinta años. Nuestra preocupación radica en los interrogantes sobre qué actores son los que prevalecen en la producción de la ciudad y cuál es la impronta o sentido que imponen en ese proceso. En definitiva, reconocer la trayectoria particular (o neoliberalismo realmente existente) de fenómenos neoliberales en una ciudad media que, sin ser un ejemplo paradigmático del neoliberalismo, nos muestra continuidades, intencionalidades y materialidades de proyectos neoliberales en transformación.

El partido de La Plata forma parte del aglomerado del Gran La Plata, formado por los partidos de La Plata, Berisso y Ensenada, que se ubica al sur de la Región Metropolitana de Buenos Aires y contaba, hacia el año 2010, con unos 649.613 habitantes (INDEC). Su estructura socioeconómica se caracteriza por la importancia del sector terciario, dadas sus funciones administrativas como capital provincial y universitaria, ya que es sede de una de las Universidades Nacionales más importantes del país.

En su zona de influencia se destaca el sector industrial en el que sobresalen algunas empresas metalmecánicas y petroleras emplazadas en el área portuaria de Berisso y Ensenada. Asimismo cuenta con un cinturón hortícola y florícola que constituye la segunda región de importancia en el país por la superficie de producción de hortalizas y flores de corte bajo cubierta. Sin embargo, uno de los sectores económicos de mayor peso en los últimos años es el mercado inmobiliario, en particular la industria de la construcción, donde se evidencia un fuerte crecimiento vertical en el casco urbano y la aparición de nuevas urbanizaciones de sectores medios y altos en la periferia.

Históricamente, el crecimiento de la mancha urbana se fue dando desde el centro de su casco fundacional, integrando con el tiempo las cabeceras conurbadas de poblaciones asociadas al ferrocarril (Tolosa, Villa Elisa, Arturo Seguí, Los Hornos, Melchor Romero, entre otras). Con respecto a su estructura socio-espacial, el origen planificado de su casco fundacional dio lugar a un perfil radio céntrico en la distribución de los diferentes grupos socioeconómicos en su interior, con la excepción del eje Noroeste, caracterizado por la suburbanización de los sectores medios y medios altos.

Lejos de hacer un recorrido extenso y abarcativo de la bibliografía sobre la política

urbana y los procesos de urbanización en La Plata, y reconociendo que quedarán sin mencionar muchos autores, nos basaremos en dos dimensiones estrechamente vinculadas entre sí: algunas de las políticas que fueron sustanciadas en los últimos años, y que han implicado consecuencias en la ciudad, y los cambios recientes en la forma de urbanización que dan cuenta de la profundización de una ciudad *com-fusa* en términos de Abramo (2012).

La impronta de algunas políticas públicas de diferente escala en la región dan pauta de las transformaciones a largo plazo que nos interesa destacar, por lo tanto hacemos a continuación un breve relato de las que consideramos que tuvieron mayor impacto en las últimas décadas.

Hasta la década de 1970 el acceso al suelo por parte de los sectores con menos recursos económicos estaba garantizado por los llamados “loteos populares”⁸, basados en la subdivisión de tierra rural sin infraestructura promovida por empresas de diferente escala y mediante un sistema de crédito accesible. Sin embargo, la primer oleada neoliberal en el país, que deterioró la capacidad adquisitiva de estos sectores y, de modo concurrente, la sanción del Decreto Ley 8.912⁹ en 1977, que puso fin a la subdivisión y venta de lotes sin infraestructura, significaron el aumento de los costos de urbanización y mayores dificultades para acceder a un terreno (Del Río y González, 2017).

Durante los 90’, en un contexto en el que, como ya mencionamos anteriormente, las consecuencias de las políticas neoliberales ya se hacían sentir, ante la propuesta de la fundación Centro de Estudios y Proyectos del Ambiente (CEPA), el municipio postula a la ciudad como Patrimonio Cultural de la Humanidad ante la UNESCO, en marco del Plan Estratégico de Desarrollo Local. En uno de los capítulos de su Tesis Doctoral, Segura (2010) analiza la política urbana de la década de 1990 en la ciudad y destaca que las obras realizadas durante ese periodo fueron numerosas y dirigidas a una innovación conservadora del casco urbano y el perímetro del trazado fundacional invisibilizando las áreas alejadas al centro. Aunque no descarta que se hayan realizado obras en las zonas periféricas, éstas estuvieron vinculadas al proceso de descentralización llevado a cabo a partir de la creación de 18 Delegaciones Comunes que gestionaban sobre todo obras de

8 Esta dinámica, que se sustentaba en la participación de los asalariados en el producto nacional, la financiación, las bajas exigencias urbanísticas, el crédito accesible a través del Banco Hipotecario Nacional y el subsidio al transporte masivo, generó una importante transferencia de recursos de los sectores populares a las empresas loteadoras para, en definitiva, acceder a una periferia que implicaba largos tiempos de viaje y escasas condiciones de calidad urbana. A su vez, con el correr del tiempo, fueron los frentistas y el Estado quienes absorbieron los costos de urbanización a través de la construcción paulatina de la infraestructura y equipamientos urbanos (Clichevsky, 1975 citado en del Río y González, 2017).

9 Decreto Ley 8.912/77. Ley de Ordenamiento Territorial y Uso del Suelo de la Provincia de Buenos Aires. Indica zonificación y atributos necesarios para urbanizar con el espíritu de desarrollar de manera integral y armónica los territorios. Teniendo como protagonistas a los municipios, quienes van a articular su esquema territorial con una coordinación provincial, pretende evitar la especulación inmobiliaria excesiva y propiciar una mayor participación comunitaria en el ordenamiento del territorio. Para ampliar: Corti (2009) El Decreto-Ley 8912/77 de Ordenamiento Territorial y Uso del Suelo en la Provincia de Buenos Aires. Análisis crítico de la legislación Argentina.

infraestructura básica en relación a la demanda.

A su vez, en el marco del incremento de las concertaciones público privadas como parte de los procesos de flexibilización de la normativa urbana, destacamos la importancia de la creación de dos Centros Culturales en la ciudad que serían de importancia para la aspiración como Patrimonio Cultural: nos referimos al Pasaje Dardo Rocha y al Centro Cultural Islas Malvinas. La restauración del primero y la construcción del segundo fueron financiados por empresas supermercadistas transnacionales (Walmart y Carrefour) en el marco de una negociación con el municipio para proveer los indicadores urbanísticos necesarios para su instalación. Así, el municipio suspendió temporariamente la apertura de calles en los predios donde se instalaron cediendo su usufructo por un periodo de treinta años a cambio del financiamiento de las obras en dichos centros culturales (Vértiz, 2016).

Posteriormente observamos que la sanción de un código de ordenamiento urbano y su posterior modificación en los años 2000 y 2010 respectivamente, con sus diferencias y matices, implican un proceso de ampliación de las áreas urbanas y complementarias, el aumento del potencial constructivo en casco urbano, el desarrollo de nuevas áreas de emprendimiento de urbanizaciones cerradas y la aplicación de mecanismos de excepción para la obtención de permisos constructivos y/o de subdivisiones. Cabe destacar que en la sanción del año 2010 participaron únicamente actores con comprobados intereses en incrementar la constructibilidad y liberalizar el suelo. Las principales modificaciones se dieron en relación a anular la restricción para la instalación de clubes de campo, la modificación de criterios de subdivisión en el marco de Proyectos Especiales o Particulares, junto a la eliminación de regulaciones preexistentes para realizar emprendimientos en áreas periféricas bajo la figura de Propiedad Horizontal. Este proceso acompañó una profunda mercantilización y financierización del espacio urbano materializado en un crecimiento acelerado de la ciudad tanto en construcción en altura en el centro de la ciudad, como en la extensión horizontal en su periferia aumentando las urbanizaciones cerradas (Losano, 2011; Del Rio y Relli, 2013; Del Río y González, 2017).

Por su parte, la implementación local del Programa Pro.Cre.Ar entre los años 2012 y 2015 evidenció una vez más la flexibilización de ciertos marcos regulatorios a nivel local y la transferencia rentística a los propietarios originales de la tierra (Del Río, 2016) a partir de la ordenanza municipal 11094/13 que permitió la rezonificación de parcelas rurales a urbanas en distintos barrios de la ciudad motivando la provisión de servicios a los lotes por parte de los beneficiarios del programa (Ventura, 2015)

La sanción de estas normativas tuvo consecuencias sociales y territoriales, sobre todo en lo que respecta al mercado de viviendas, que se vio cada vez más influenciado por los grandes capitales inmobiliarios. Según Losano (2012) la ordenanza 9.231 sancionada en el 2000 incrementó la extensión del área urbana en un 17% y en un 622% para viviendas en altura, en relación a la normativa anterior, que data de 1978. En abril de 2010 se sancionó otra ordenanza, la 10.703, en la que se vuelven a intensificar los indicadores constructivos y de ocupación del suelo. Estos cambios en la normativa generaron una marcada

diferencia entre el casco histórico fundacional de la ciudad y su periferia. En el período de referencia, entre ambas ordenanzas, la cantidad de metros cuadrados a construir autorizado por el municipio se incrementó 1.361% en el casco histórico y 372% en el resto de la periferia, generando una importante densificación y expansión de su centro, una gran extensión de su periferia, una reducción del cinturón hortícola, y un marcado incremento del valor de los inmuebles (Ibíd.).

En este sentido, del Río y Relli (2013), en el contexto del boom inmobiliario que se dio a nivel nacional, luego de 2003, la ciudad de La Plata no fue una excepción sino que por el contrario, ésta y su área de influencia constituyen uno de los mercados inmobiliarios más importantes del país, con un fuerte peso en el producto bruto de la construcción en el total de la provincia de Buenos Aires. De hecho, según Baer (2011), el municipio de La Plata fue el distrito provincial que más superficie permisada para construir otorgó entre 2003 y 2008 en toda la región metropolitana de Buenos Aires.

La tasa media de crecimiento de la superficie permisada de construcción en el partido fue del 50% entre 2002 y 2009, con 1.800.000 m² declarados, de los cuales el 59% se concentró en el casco urbano fundacional de la ciudad, el 26% en el eje Noroeste del partido, relacionado al fenómeno de suburbanización de los sectores de ingresos medio-altos (con foco en la localidad de City Bell), y el 15% restante se distribuyó en la periferia popular de los ejes Sudoeste y Sureste. Sin embargo, a pesar de haber sido el partido que más superficie para construir autorizó entre 2003 y 2008 en toda la región metropolitana de Buenos Aires, el aumento de la oferta de las unidades habitacionales no significó una mejora en las condiciones de acceso a la vivienda por parte de los hogares, sino que por el contrario, el perfil del crecimiento urbano orientado por una lógica financiera restringió aún más las condiciones de acceso al espacio habitacional, como lo ejemplifica la tendencia de inquilinización de los hogares y el aumento de la informalidad urbana (del Río y Relli, 2013).

Frente al dinamismo observado en el mercado inmobiliario platense en la última década, estos autores sostienen que su fuerte expansión no se explica solamente por la dinámica macroeconómica general, sino que a nivel local se profundizó la expansión mencionada y surgieron nuevos agentes económicos o promotores que integraron distintos eslabones del negocio inmobiliario, operando en diversos segmentos como la subdivisión de la tierra, la intermediación financiera, la construcción y la comercialización entre otros. A su vez, en el plano normativo-institucional, existen evidencias de que el gobierno local cedió frente al *lobby* inmobiliario, aspecto que ha tendido a reforzar un modelo urbano que refleja la voracidad de estos intereses (del Río y Relli, 2013), y que responde a una lógica empresarial de pensar y gestionar las ciudades.

Por su parte, Del Río y González (2017) abordan la particularidad de la expansión de asentamientos y villas en el Gran La Plata (GLP) a partir de información recabada en el RPPVAP¹⁰ y el Censo 2010. Los autores describen las condiciones de surgimiento de los

10 Registro Público Provincial de Villas y Asentamientos Precarios creado en el marco de la Ley 14449 de Acceso Justo al Hábitat.

API's (Asentamientos Populares e Informales) para dar cuenta de algunas claves explicativas para interpretar los cambios en su distribución territorial; allí dan cuenta de la existencia en el GLP de 161 barrios (119 asentamientos y 42 villas) donde residen poco más de 28 mil hogares en una superficie aproximada de 1.440 hectáreas. Esto representa aproximadamente el 8% del suelo urbanizado y cerca del 10% de los hogares del aglomerado. Los autores identifican que los asentamientos se convirtieron en la tipología predominante con el paso del tiempo (desde las villas iniciales en la década del '70 a los últimos años). Mientras que las primeras API's eran villas que ocupaban intersticios urbanos próximos al casco urbano de La Plata, o de las zonas industriales de Berisso y Ensenada, los asentamientos se fueron consolidando como formas más periféricas en áreas poco valorizadas por el mercado inmobiliario. Los asentamientos populares informales comienzan a difundirse a comienzos de la década de 1980, a partir de la crisis del modelo de industrialización sustitutiva de importaciones, y los cambios en el régimen urbanístico en la provincia de Buenos Aires nombrado anteriormente (DL 8912/77). A partir de la década de 1990, el partido de La Plata ganó participación en el crecimiento de la informalidad urbana en el conjunto del aglomerado, tendencia que se mantuvo hasta la actualidad (Del Río y González, 2017).

Las áreas periféricas de la región también han sido objeto de transformaciones en las últimas décadas por parte de la apropiación de los sectores más acaudalados, ya que gracias a la antedicha flexibilización normativa del COU proliferaron los emprendimientos de urbanizaciones cerradas y clubes de campo, principalmente en cercanías a la ruta 2 y las delegaciones del norte y noroeste. Esta situación fue viabilizada, por ejemplo, a partir de la implementación de figuras como "Proyectos Especiales o Particulares" (Del Río y Vértiz, 2018).

Por otro lado el municipio en el año 2016 promueve el Plan Estratégico 2030 en el marco de un convenio con el programa Iniciativa Ciudades Emergentes y Sustentables (ICES) del Banco Interamericano de Desarrollo (BID). Este programa ha sido implementado en 77 ciudades de América Latina y el Caribe aportando asistencia técnica para construir un diagnóstico y plan de acción e inversión para promover un desarrollo económico sostenible y equitativo. En el marco de los talleres y construcción de indicadores del programa ICES se generan recomendaciones para una estrategia urbana integral, algunas declaraciones periodísticas han puesto en evidencia las intenciones por parte de diversos actores de generar una nueva reforma al COU¹¹. Nos queda como interrogante analizar la aplicación local de esta iniciativa, así como su impacto en otras ciudades.

5- COMENTARIOS FINALES Y NUEVOS INTERROGANTES

A lo largo del trabajo hemos recorrido los aportes de algunos autores que, desde diferentes disciplinas y con una postura crítica, nos parecen importantes a la hora de caracterizar y comprender las dinámicas urbanas que se vienen produciendo en los

¹¹ nos referimos principalmente a los colegios de arquitectos e ingenieros:

<https://diariohoy.net/politica/interrogantes-sobre-la-futura-reforma-del-cou-110317> consultado el 19 de agosto de 2018

últimos años, y tienen un estrecho vínculo con los procesos de neoliberalización. Tal como afirmamos anteriormente, las ciudades se han convertido en el blanco preferido de las trayectorias neoliberales.

Además de encontrar herramientas teóricas que nos permitan abordar el estudio de la ciudad, intentamos presentar algunas de las dimensiones que nos interesa describir y comprender en futuros trabajos sobre las dinámicas del *neoliberalismo realmente existente* en la ciudad de La Plata.

Lejos de ser una gran metrópoli y sin convertirse en un paradigma del neoliberalismo urbano, la ciudad que es objeto de estudio de nuestras investigaciones doctorales, es cada vez más reconvertida y flexibilizada hacia los intereses del capital. Numerosos indicios nos hablan de que también aquí es posible identificar actores, procesos y estrategias de la etapa actual del capitalismo global y sus improntas neoliberales en nuestros territorios. Las páginas anteriores nos han permitido acercarnos a algunos de estos procesos locales, a partir de los cuales se abren algunos interrogantes: ¿Qué actores son los que encarnan estos procesos y mediante qué estrategias? ¿Qué resistencias, tensiones o intereses divergentes se materializan ante estos procesos? ¿Cómo se articulan los intereses de empresas transnacionales en la construcción de estructuras institucionales locales?

A futuro nos proponemos indagar éstos procesos para dilucidar explicaciones a estos interrogantes.

6- BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES CONSULTADAS

- Abramo, P. (2009). *La producción de las ciudades Latinoamericanas: mercado inmobiliario y estructura urbana*. Quito, Ecuador: OLACCHI.
- ----- (2012). La ciudad com-fusa: mercado y producción de la estructura urbana en las grandes metrópolis latinoamericanas, en *EURE*, vol 38, n° 114, mayo 2012, pp. 35-69.
- Baer, L. (2011). *El mercado de suelo formal de la Ciudad de Buenos Aires en su contexto metropolitano*. (Tesis de posgrado). Buenos Aires: FFyH-UBA.
- Cisterna, C. y Matteucci, L. (2015). La urbanización en Argentina durante el neodesarrollismo. Una lectura desde las rupturas y continuidades con el período neoliberal, en *Revista de Direito da Cidade*, vol. 07, n° 4, número especial. Disponible en: <http://www.e-publicacoes.uerj.br/index.php/rdc/article/view/20922/15367>
- Corti, M. (2009). El Decreto-Ley 8912/77 de Ordenamiento Territorial y Uso del Suelo en la Provincia de Buenos Aires. Análisis crítico de *la legislación Argentina*. En: *Café de las ciudades*, año 8 - n° 85. Disponible en: http://www.cafedelasciudades.com.ar/planes_85_p.htm
- del Río, J. P. (2014). Transformaciones habitacionales en la Región Metropolitana de Buenos Aires. El pasaje del neoliberalismo al neodesarrollismo urbano. Dossier La cuestión regional, *Revista Geograficando*, inédito.
- del Río, J. P. y González, P. (2017). Los asentamientos populares informales en el

- Gran La Plata. Una geografía cambiante con más de tres décadas de persistencia. En: Cravino, C. (comp.) *La Ciudad negada. Aproximaciones al estudio de asentamientos populares de 10 ciudades argentinas*. Ed. Universidad Nacional de General Sarmiento. En edición.
- del Río, J. P., Langard, F. y Arturi, D. (2014). La impronta del mercado inmobiliario en el período neodesarrollista. *Revista Realidad Económica*, 283, 77-101. Buenos Aires.
 - del Río, J. P. y Relli, M. (2013). *Concentración de la oferta inmobiliaria y nuevos agentes en el Gran La Plata*. Trabajo presentado en el IV Congreso Nacional de Geografía de Universidades Públicas y las XI Jornadas Cuyanas de Geografía - Universidad de Cuyo. Mendoza, Argentina.
 - Vértiz, F. y Del Río, J.P. (2018). La disputa por la regulación urbana en la ciudad de La Plata. Presentado en el Seminario "Empresas, empresarios y burocracias estatales en la producción del espacio urbano a través de la historia", co-organizado por el Instituto de Investigaciones Gino Germani y el Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe, Facultad de Ciencias Sociales, UBA, el día 2 de julio de 2018, Ciudad Autónoma de Buenos Aires (Argentina).
 - Féliz, M. y López, E. (2012). Proyecto neodesarrollista en la Argentina. ¿Modelo nacional-popular o nueva etapa en el desarrollo capitalista?. Editorial El colectivo y Ediciones Herramienta. Buenos Aires.
 - García Delgado, D. y Gradín, A. (Comps) (2017) *El neoliberalismo tardío: teoría y praxis*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Flacso.
 - Gras, C. y Hernández, V. (Coord.) (2013). *El agro como negocio. Producción, sociedad y territorios en la globalización*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Biblos Sociedad.
 - Guevara, T. (2014 a.). Transformaciones territoriales en la Región Metropolitana de Buenos Aires y reconfiguración del régimen de acumulación en la década neodesarrollista. *Quid* 16 N° 4, pp. 115-136.
 - ----- (2014 b.) *¿La ciudad para quién? Transformaciones territoriales, políticas urbanas y procesos de producción del hábitat en la Ciudad de Buenos Aires 1996-2011*. (Tesis de posgrado). Presentada en Universidad Nacional de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Sociales para optar por el grado de Doctor.
 - Harvey, D. (2001). *Espacios del capital. Hacia una geografía crítica*. Madrid, España: Akal S.A.
 - ----- (2004). *El nuevo imperialismo*. Madrid, España: Akal S.A.
 - ----- (2008). El neoliberalismo como destrucción creativa, en *Revista Apuntes del CENES*, vol. 27, núm. 45, enero-junio 2008. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=479548752002>
 - Jaramillo, S. (2009). Hacia una teoría de la renta del suelo urbano. Bogotá, Colombia: CEDE, Universidad de Los Andes.
 - Lefebvre, H. (2013). *La producción del espacio*. (Traducción: Martínez Lorea). Barcelona, España: Capitán Swing.

- López, E. (2015). Los años post-neoliberales. De la crisis a la consolidación de un nuevo modelo de desarrollo. Buenos Aires: Miño y Dávila Ediciones.
- Losano, G. (2011). Código de ordenamiento urbano y economía urbana. Análisis de una problemática concreta en la ciudad de La Plata. En Revista de estudios urbanos del Instituto Gino Germani - UBA
- Pírez, P. (2016). Las heterogeneidades en la producción de la urbanización y los servicios urbanos en América Latina. DOI: <http://dx.doi.org/10.12804/territ34.2016.04>
- Piva, A. (2015). *Economía y Política en la Argentina kirchnerista*. Buenos Aires, Argentina : Batalla de Ideas.
- Pradilla Cobos, E. (2013). La ciudad capitalista en el patrón neoliberal de acumulación en América Latina. Seminario Internacional: A Cidade Neoliberal na América Latina: desafíos teóricos e políticos, IPPUR/UFRJ. Rio de Janeiro, 2013.
- Sabatini, F. y Cáceres, G. (2005). Relación entre Promoción Inmobiliaria y Segregación Residencial: Giros Insospechados de la Ciudad Latinoamericana. Documento de trabajo presentado en el LincolnInstitute of LandPolicy.
- Scaletta, C. (2017). *La recaída Neoliberal. La insustentabilidad de la economía macrista*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Argentina. Ed: Capital Intelectual
- Segura, R. (2010). *Representar. Transitar. Habitar. Una antropología de la experiencia urbana en la ciudad de La Plata*. (Tesis de posgrado). Presentada en la Universidad Nacional de General Sarmiento para optar al grado de Doctor en Ciencias Sociales.
- Theodore, N. Peck, J. y Brenner, N. (2009) Urbanismo neoliberal: La ciudad y el imperio de los mercados. En: Temas Sociales, núm 66.
- Ventura, V. (2015) *La implementación del Pro.Cre.Ar en La Plata : El caso de la ordenanza 11094/13* (Tesis de grado). Presentada en Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación para optar al grado de Licenciada en Sociología. Disponible en: <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.1090/te.1090.pdf>
- Vértiz, F. (2016). *La intervención estatal en la producción de la ciudad: Conformación y orientación de la política urbana en el partido de La Plata (2003-2014)*. (Tesis de posgrado). Presentada en Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación para optar al grado de Doctor en Ciencias Sociales. Disponible en: <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.1116/te.1116.pdf>